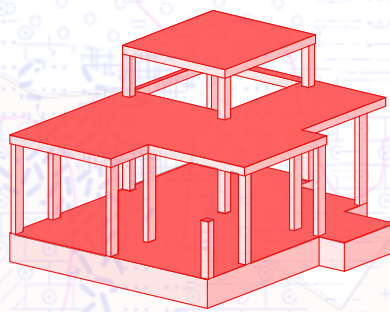
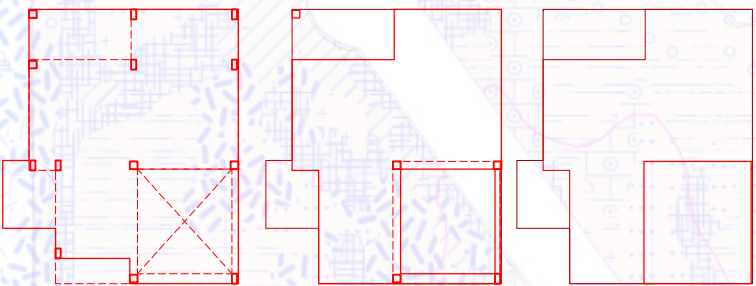


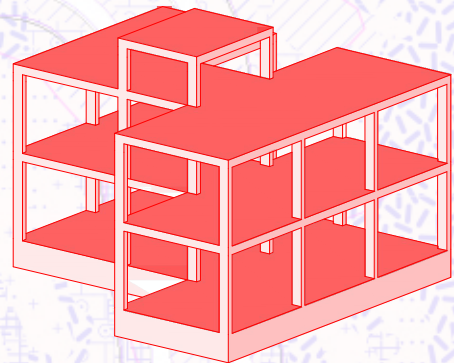
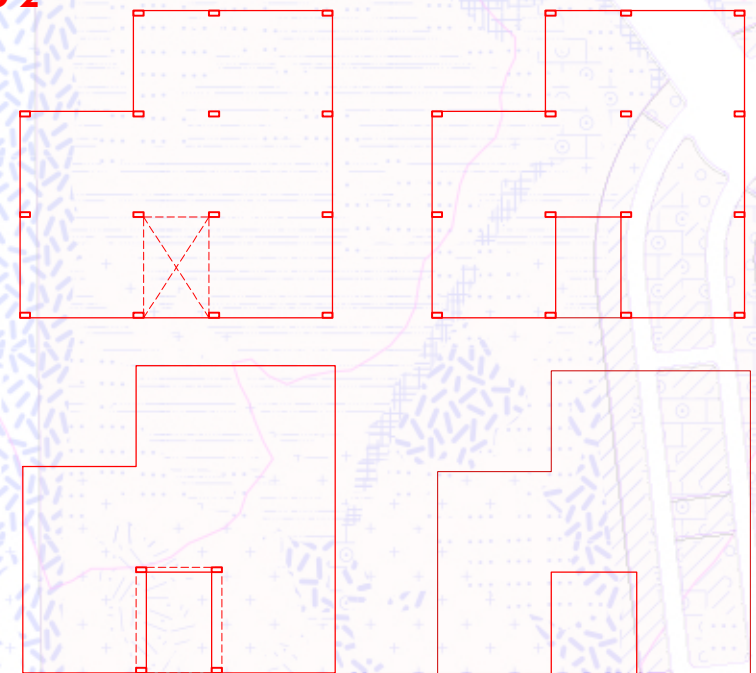


TIPOLOGÍAS DE ESQUELETOS

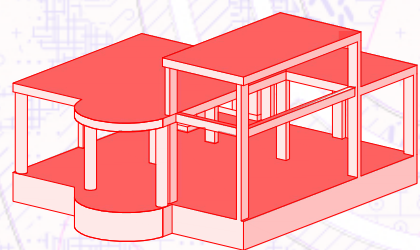
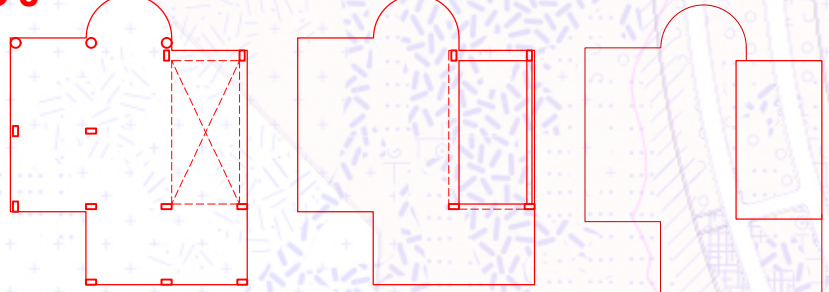
TIPO 1



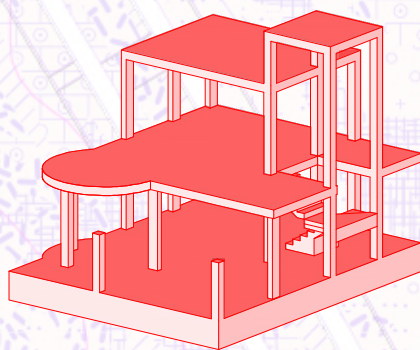
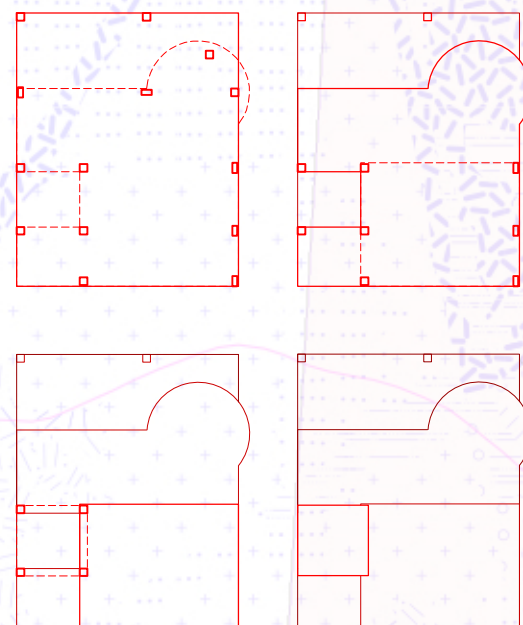
TIPO 2



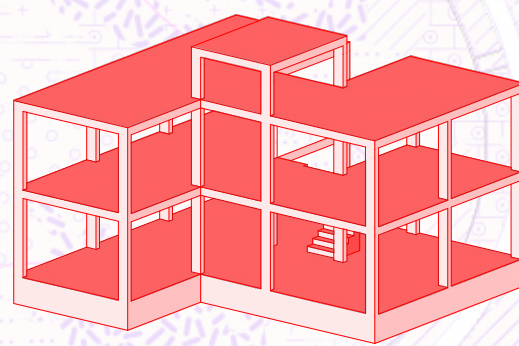
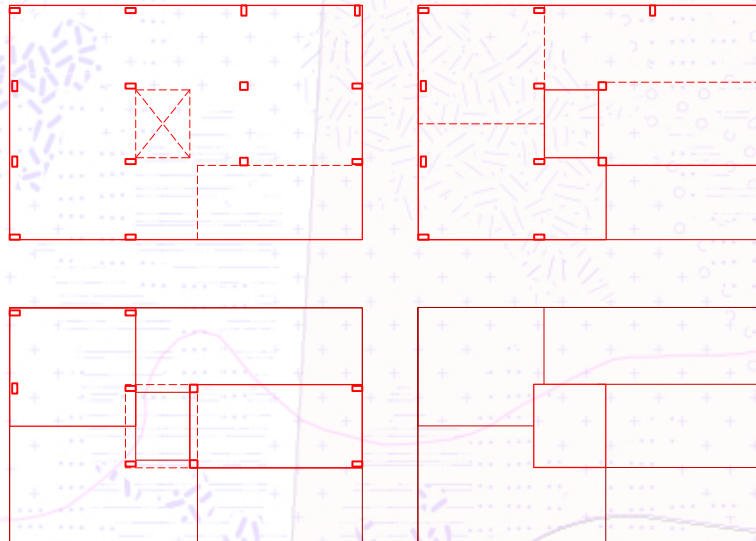
TIPO 3



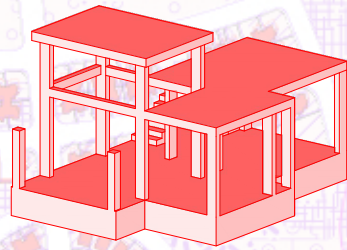
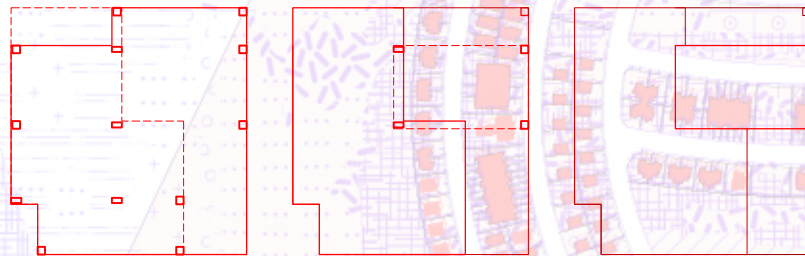
TIPO 4



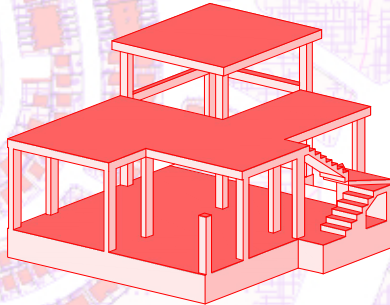
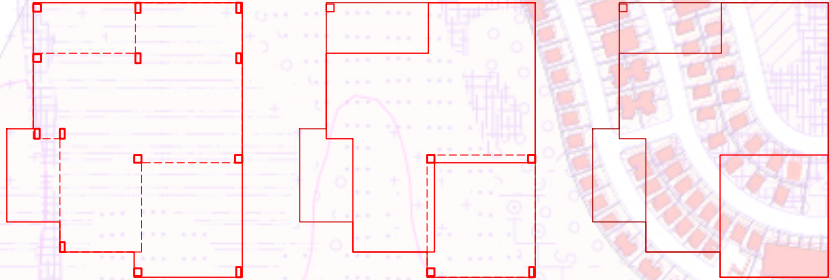
TIPO 5



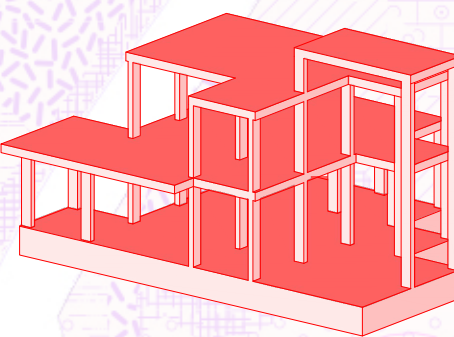
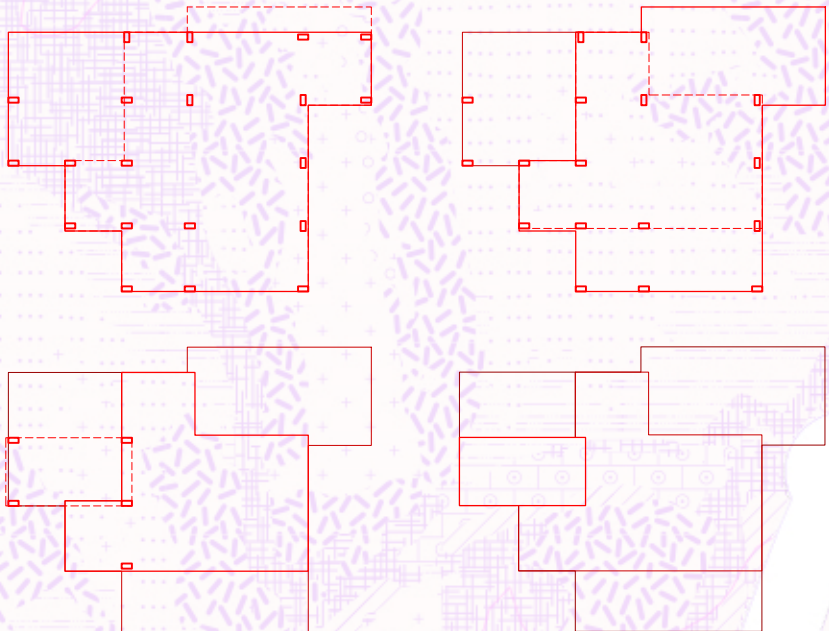
TIPO 6



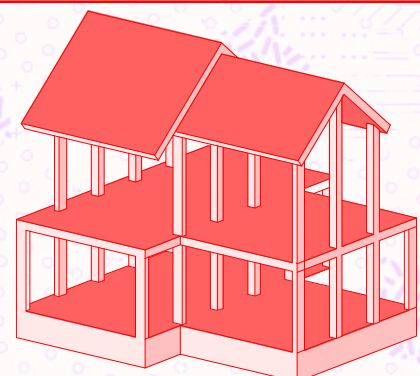
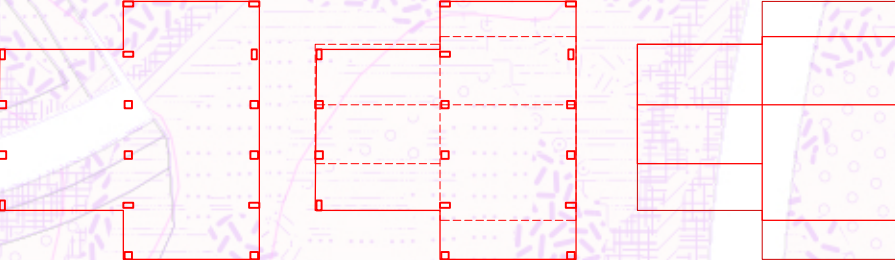
TIPO 7



TIPO 8



TIPO 9



Hay muchas clases de ruinas y sus significados son múltiples. Un edificio en decadencia con vegetación en auge no suele dejar al espectador impasible. Su estado incompleto es sumamente sugerente y se reconstruye en el imaginario como objeto que marca el paso del tiempo, como elemento trágico, monumento melancólico.

Las edificaciones a medio construir son ruinas algo diferentes. Se trata de construcciones que nunca se terminaron y por lo tanto nunca cumplieron su función de cobijar a nadie. ¿Significa que la carencia de su historia las convierte en residuos obsoletos sin posibilidades de transformación, o acabarán representando algo que puede tener sentido o valor?

El caso de la Región de Murcia es particularmente relevante en el fenómeno del ladrillazo español. Existe una treintena de urbanizaciones planteadas solo en la Región, aunque no todas se encuentran en el mismo estado. Para clasificar las diferentes urbanizaciones, el análisis se centra en su estado actual de conservación. Las hay que apenas han comenzado el movimiento de tierras, otras que ya están completamente terminadas o que están urbanizadas y con estructuras de viviendas comenzadas.

El campo de Cartagena es, sin duda, la zona más afectada por el abandono post-crisis. De las treinta urbanizaciones, veinticinco se encuentran en un radio de 10 km. Se trata de una zona geográficamente privilegiada al encontrarse entre tres ciudades clave de la Región: Murcia, Cartagena y San Javier. Su cercanía al mar y a la montaña es una de las calidades más especiales.

Pero previo al boom urbanístico, el Campo de Cartagena ha sido, ante todo, el motor agrícola de la Región. Las grandes extensiones de cultivo están consideradas unas de las tierras más fértiles y prósperas de toda España. El objetivo de este proyecto es dar vida a estas estructuras de hormigón que han sido olvidadas por todos. Dado que la potencia económica de la zona es principalmente la agrícola, se planteará como programa un espacio habitacional para los trabajadores del Campo de Cartagena. Para ubicar el proyecto, se ha optado por elegir La Tercia Real Resort. Esta urbanización ya tiene las calles asfaltadas y algunas estructuras de vivienda comenzadas. Por su estado de abandono, La Tercia Real Resort corre el riesgo de ser olvidada si no se interviene. La sensación es de estar ante una nueva ruina fantasma en un enclave de calidad, tanto en términos climato-lógicos como paisajísticos.